

Literatura de viaje

de Humboldt a Baudrillard



OTTMAR ETTÉ

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA ALEMÁN DE INTERCAMBIO ACADÉMICO

LITERATURA DE VIAJE
DE HUMBOLDT A BAUDRILLARD

COLECCIÓN JORNADAS

OTTMAR ETTE

LITERATURA DE VIAJE
DE HUMBOLDT A BAUDRILLARD

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
SERVICIO ALEMÁN DE INTERCAMBIO ACADÉMICO

Traducción: Antonio Ángel Delgado
Cuidado de la edición: Juan Carlos H. Vera
Diseño de forros: Cristobal Henestrosa

Primera edición: 2001
DR © Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
Ciudad Universitaria 04510, México, D. F.
Impreso y hecho en México
ISBN 968-36-9410-1

Creada por convenio firmado en 1998 entre la Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio de México y el Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) como foro universitario para fomentar la docencia y la investigación sobre aspectos sociales, políticos, económicos, históricos y culturales de la Alemania contemporánea, la Cátedra Extraordinaria "*Guillermo y Alejandro de Humboldt*" prevé, entre otras actividades, la visita de profesores alemanes para dictar cursos, seminarios o conferencias, así como la publicación de estas actividades.

El presente libro cumple por segunda vez con este cometido.¹ En él se reproducen dos de las seis conferencias que el profesor doctor Ottmar Ette, catedrático titular de letras románicas en la Universidad de Potsdam invitado por la Cátedra Humboldt para una docencia de corta duración a México, dictó en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM el mes de marzo de 2000 bajo el título "*De Humboldt a Baudrillard. Ciencia y Literatura entre interculturalidad y transdisciplinaridad*".

Agradezco al profesor doctor Ette por haber facilitado los manuscritos aquí reproducidos, al Servicio Alemán de Intercambio Académico, a la Facultad de Letras y Filosofía de la UNAM y a El Colegio de

¹ Un primer cuaderno titulado *La República Federal de Alemania. Aspectos de su desarrollo social, regional y económico. Aportes a la investigación social del México contemporáneo*, en el cual se reproducen las conferencias dictadas por el profesor doctor Dieter Boris, ha sido publicado el año 2000 en la Colección Cuadernos de Jornadas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

México por el apoyo prestado para la visita del profesor alemán y a esta edición, así como a la doctora Teresa Miaja quien en su calidad de Secretaria Académica de la mencionada Facultad mostró particular empeño en impulsar la impresión.

CARTOGRAFÍA

Cartografía de un mundo en movimiento

Que serait le récit d'un voyage où il serait dit que l'on reste sans être arrivé, que l'on voyage sans être parti, —où il ne serait jamais dit qu'étant parti, on arrive où n'arrive pas? Ce récit serait un scandale, l'exténuation, par hémorragie, de la lisibilité.¹

Aproximación al movimiento

La literatura y la ciencia se basan en una gran cantidad de cambios de lugar, de los cuales pocas veces son conscientes la literatura y menos aún la ciencia, y sobre los que estos dos saberes, en general, reflexionan poco. Ya se trate del tren o del avión, del internet o de la WorldWideWeb, nuestros procesos de pensamiento y escritura se basan en una gran cantidad de movimientos en los cuales nos centramos más en la superación del espacio que en el espacio mismo. Las distancias que estorban se deben superar estableciéndose relaciones y formas de intercambio lo más directas posibles. La comunicación científica y literaria vive de las superaciones y de la superación, siempre problemática, del espacio.

Si la literatura y la ciencia están unidas inevitablemente al espacio y a su superación, parece lógico pensar que el acceso a ellas se produzca a través de un género al que puedan acceder ambos campos y formas de saber. El relato de viajes es la forma de escritura literaria y científica en la que quizá se plasme con mayor claridad la relación de la escritura con el espacio, su dinámica y su necesidad de movimiento. Tal vez pueda resultar paradójico que rara vez nos hayamos planteado la pregunta por los lugares al ocuparnos de los relatos de viajes, lo cual no quiere decir que no nos hayamos preguntado por la

¹ Roland Barthes, *S/Z*, p. 112; reproducido en *Oeuvres complètes*, vol. II, p. 625. Con motivo de hacer más accesible al lector hispanohablante los textos alemanes, los traduciremos al español.

referencialidad del relato de viajes, es decir, por la clasificación de los viajeros a partir de sus países de origen (como podría ser la investigación sobre autores franceses, españoles, alemanes, chilenos o chinos) o de las regiones a las que encaminaron sus pasos (viajes a América, Europa, Asia). Precisamente porque el espacio y el movimiento están tan presentes en los relatos de viajes, a menudo los pasamos por alto. Sin embargo, los estudios dedicados al análisis de los aspectos literarios, hermenéuticos, filosóficos o específicamente escriturales de los relatos de viajes no sólo nos pueden aportar nuevas informaciones y arrojar luz sobre ellos, sino también sobre la literatura y sus formas, y sobre la puesta en escena del saber.

La fascinación que los relatos de viajes de los siglos XVIII y XIX —y con estos textos provenientes de la modernidad temprana queremos empezar nuestro recorrido— despertaron entre sus contemporáneos es impresionante y se ha mantenido relativamente constante a lo largo de mucho tiempo. En el siglo XX, el relato de viajes sigue gozando de buena salud —como ponen de relieve los amplios y detallados estudios dedicados a este género durante los últimos treinta años—, incluso cuando tiene que medirse con otros competidores y con nuevos medios de comunicación. Su presencia no sólo se justifica por el interés histórico-literario o histórico-científico que despiertan, sino también por su misma forma de expresión literaria y viva. Tanto los viajes como las formas de escritura del relato de viajes están presentes en la literatura actual. Ya es sabido cómo un relato de viajes del siglo XVIII —*Voyage autour du monde*, de Bougainville, escrito en 1771—, junto a otros relatos de viajes más o menos logrados desde el punto de vista literario —como los de Anson o Byron—, cautivó con su belleza a la sociedad francesa (y no sólo a ésta) con una “moda tahitiana”, con la añoranza de otras formas sociales y otros tiempos. Tampoco Georg Forster —que en el segundo viaje de James Cook siguió las huellas de la que Bougainville llamó con acierto *Nouvelle Cythère* y que más tarde se convertiría en el relato de viajes por antonomasia² para la literatura de via-

² En el segundo tomo de *Kosmos*, Alexander von Humboldt erige un monumento literario a su “maestro y amigo Georg Foster”, al decir que con él comienza “una nueva era para los

jes alemana del siglo XIX— pudo librarse del encanto que ya había ejercido sobre sus contemporáneos la obra del francés ni de la “embriaguez de los Mares del Sur” que tenía el público europeo del último tercio del siglo XVIII. No cabe duda de que la fascinación despertada por los relatos de viajes, especialmente por las culturas lejanas, está marcada por la percepción de una alteridad cultural, social y política. Nuestro ejemplo, sin embargo, pone de manifiesto lo mucho que hay de lo propio en la captación de aquello que se presenta como culturalmente distinto.

Cuando Forster nos presenta poéticamente esos panoramas de impresionante belleza, con una naturaleza rica y generosa, un clima saludable y unas costumbres inocentes, a unos isleños amables y de cuerpos gráciles, el público, que estaba embriagado de los Mares del Sur, sólo tomó de la lectura del “Reise um die Welt” aquello que encajaba con la imagen que ya tenían y con la que se habían encariñado.³

Aquí se muestra con claridad el complejo juego que se establece entre lo que se relata, y que desconocen los lectores contemporáneos, y los conocimientos ya existentes proporcionados por la ciencia y la literatura. Un juego que puede hacer que lo no sabido pase, inconscientemente o de forma muy calculada, a estructuras de lo ya sabido con anterioridad. Se trata de formas de percepción de la alteridad cultural que, a lo largo de las últimas décadas, se han destacado y presentado con bastante claridad,⁴ lo que nos permite ahorrarnos aquí un comentario sobre sus mecanismos de funcionamiento.

La Géographie a des avantages si considérables qu'il est peu d'honnêtes gens et de personnes d'esprit qui ne se fassent un plaisir de la savoir.

viajes científicos, cuya finalidad es el estudio comparativo de los pueblos y países”, y al ver en él a un escritor que con su fantasía y fuerza expresiva en el uso de la lengua alemana supo presentar y tratar, como ningún otro, temas y objetos en dicha lengua: “Todo lo que la contemplación de una naturaleza exótica puede ofrecer de verdad, individualidad y plasticidad, se encuentra en su obra”. (Alexander von Humboldt, *Kosmos. Entwurf einer physischen Weltbeschreibung*, t. II, p. 72.) Llama la atención la perspectiva europea de estas opiniones.

³ Gerhard Steiner, “Georg Forsters ‘Reise um die Welt’”, en George Foster, *Reise um die Welt*, p. 1029.

⁴ Tzvetan Todorov, entre otros, ha abordado el campo de tensiones entre Europa y Latinoamérica en su ya clásico estudio *La conquête de l'Amérique. La question de l'autre*.

Elle est belle, utile et aisée tout ensemble. On peut dire même qu'elle est nécessaire à tout le monde, puisque sans son secours on ne saurait soutenir les plus simples conversations, ni entendre bien une gazette.⁵

Esta afirmación de Martineau, aparecida en su *Nouvelle Géographie ou Description de l'Univers* de 1700, va dedicada a la geografía, una ciencia accesible para todos: "para los niños y para los adultos, para el pueblo llano y para los ilustrados, para las mujeres y para los hombres".⁶ Esto mismo se podría aplicar al relato de viajes y a las distintas maneras en que es recibido por un público amplio y, por lo tanto, heterogéneo. Los relatos de viajes ejercen sobre los diferentes grupos sociales tal fascinación que se pueden convertir rápidamente en animados temas de conversación diaria —como pone de manifiesto nuestra cita y la interpolación del famoso *Supplément au voyage de Bougainville*, de Diderot, en la conversación que mantienen dos personajes ficticios. ¿Por qué el género (literario, científico y específicamente perceptivo) de los relatos de viajes ejerce esa fascinación y tiene esa fuerza irradiadora? ¿Será sólo por ocuparse de determinados temas, de la confrontación con realidades culturales diferentes? ¿O será más bien —como apunta la cita— fruto de la apropiación presuntamente fácil del texto que realiza un público lector (contemporáneo o que mira hacia el pasado)? Me parece que ambos aspectos apuntan, de la misma manera y desde dos perspectivas diferentes, a un motivo más profundo, tesis de partida para las reflexiones que siguen. La fascinación del relato de viajes —ésta es mi tesis— se basa fundamentalmente en los movimientos de entendimiento omnipresentes en la literatura de viajes, considerados como movimientos de entendimiento en el espacio. Un entendimiento que concreta espacialmente la dinámica entre el saber y el actuar humanos, entre lo que ya se sabía y lo que todavía no se sabía; entre los lugares de la escritura, de la lectura y de lo relatado. Para decirlo de una manera más plástica: se trata de un movimiento que lle-

⁵ Numa Broc, *La Géographie des Philosophes. Géographes et voyageurs français au XVIII^e siècle*, p. 231.

⁶ *Idem*. En esta cita, la presentación paralela de las diferentes "parejitas" no deja de ser reveladora.

va a un dinámico modelo espacial que el lector puede comprender sin problemas. El entender se presenta como un proceso cerrado y, al mismo tiempo, abierto para el lector; como experiencia que se puede comprender en su específica condición procesual. De esta manera, todo relato de viajes presenta a sus lectores modelos plásticos de comprensión que se despliegan en su dimensión espacio-temporal. El relato de viajes es un modelo de experiencia puesto en escena y apto para la apropiación de formas perceptivas de elementos culturales extraños —aunque no sólo de éstos. Un modelo de percepción como éste reúne en sí métodos y prácticas que —desde mi punto de vista— son de capital importancia para la comprensión de la comunicación literaria.

Dimensiones del relato de viajes

Partiendo de la observación que Claude Lévi-Strauss hacía en *Tristes tropiques*, donde afirmaba que los viajes se asientan en por lo menos cinco dimensiones,⁷ podemos decir que las *dos primeras* dimensiones del espacio se manifiestan en el registro y en la evaluación cartográficos de los viajes estudiados. Los que viajan se mueven, dentro de un sistema de coordenadas bidimensional, a lo largo de una línea, que influye con toda claridad a la hora de tomar los primeros apuntes, punto de partida para las primeras elaboraciones cartográficas.

Alexander von Humboldt fue el viajero de lengua alemana más conocido del siglo XIX y, sin duda, también el más famoso investigador sobre la América española que conoció su época. En sus diarios de viaje registró cartográficamente los ríos por los que navegó. Estos apuntes muestran el avance lineal del viajero —y en parte también del relato de viajes, cuando sigue este eje. Los dibujos que Humboldt realizó del Río Magdalena, en la actual Colombia, se limitan generalmente a una línea tortuosa y a una margen claramente delimitada, y representa mediante líneas cruzadas las cordilleras que se hallan a derecha

⁷ Véase Claude Lévi-Strauss, *Tristes tropiques*, 1955.

e izquierda del río. Todo ello lo pudo registrar el naturalista prusiano porque lo había visto con sus propios ojos.⁸ Notas escritas complementan los dibujos. Éstos documentan la perspectiva que debió tener el viajero desde el río, una perspectiva como a través de un túnel. Un mapa concluido y topográfico esconde, sin embargo, la perspectiva que sigue lentamente y tendiendo a una línea, pero pone siempre en escena una mirada que todo lo abarca desde arriba, como un “flotar sobre las cosas”⁹ desde un ángulo visual que ya no es el de un sujeto concreto ni el de su limitado campo visual. La elaboración de un mapa topográfico es por tanto equivalente a la transposición de una experiencia lineal e individual, pasando por diversos estadios intermedios, a una amplia visión panorámica, asentada en una red (de mapas) la cual sugiere una integridad que no puede ser aportada por sólo un viajero. Pero al mismo tiempo tiene que quedar siempre fragmentaria, creando así la ilusión de un *marco* (diegético) en el que se sitúan el espacio, el tiempo y la acción del verdadero relato de viajes. Los diarios del naturalista y escritor prusiano ofrecen el fascinante espectáculo de cómo van surgiendo el marco y el contenido de su cuadro de la naturaleza —tantas veces evocado—, de cómo la línea y la superficie se producen mutuamente.

Esto se pone de relieve sobre todo en la materialidad de sus notas. Apéndices detallados llenan los espacios en blanco de los diarios de Humboldt —y no sólo a causa de un tratamiento forzosamente económico del caro material. Dichos apéndices se amoldan a la forma del curso del río y llenan las grandes superficies que quedaron vacías. Los dibujos y los textos no sólo se aclaran mutuamente sino que se complementan. No se debe entender esto simplemente como la expresión de ese *horror vacui* que llevaba a adornar las regiones desconocidas en los mapas premodernos con toda clase de monstruos y seres fabulo-

⁸ Véase la reproducción de sus mapas sobre el viaje a Colombia en A. von Humboldt, *In Kolumbien/En Colombia*. Una selección recogida en sus diarios, editada por la Academia de las Ciencias de la República Democrática Alemana y la Academia de las Ciencias Colombiana, pp. 29a-34a.

⁹ Esta formulación se halla en una carta escrita por Alexander von Humboldt, el 28 de abril de 1841, a Varnhagen von Ense. En ella dice, refiriéndose a su *Kosmos*: “La verdadera meta es flotar sobre las cosas que conocemos en 1841”. (Ludmilla Assing, ed., *Briefe von Alexander von Humboldt an Varnhagen von Ense aus den Jahren 1827 bis 1858*, p. 92.)

sos. A la interacción de dibujo y texto escrito hay que conceder más bien un estatuto epistemológico, en la medida en que el ámbito abarcado por la mirada se amplía con informaciones que el investigador, a lo largo de su viaje, recibe de otros informantes. Lo visto se une con lo oído y lo leído; lo no sabido, con lo presabido o con saberes accesibles; el ojo y el oído se entrelazan con el fin de eliminar del mapa definitivo los vacíos de lo desconocido —aun cuando no lo hagan totalmente. En una anotación de su diario, el ilustrado prusiano habla del modo en que lleva a cabo su trabajo cartográfico, sin abandonar la necesaria conciencia de su propia valía. Y lo hace enfrentándose a las primeras reacciones escépticas y de rechazo de las autoridades coloniales españolas:

Las particularidades son muy acertadas, las laderas más pequeñas se encuentran registradas, se trata del primer mapa (plano) que se ha hecho de este río, aunque por él hayan pasado en estos últimos 300 años muchos ingenieros. He tenido la desgracia de ser un extranjero [...]. Por más exacto que trate de ser en la realización de mi trabajo, éste nunca es tenido por bueno, ya que es la obra de un prusiano. Debo decir que mi mapa es sólo un primer esbozo y no dudo de que se pueda mejorar.¹⁰

En la excelente doble página del *Atlas géographique et physique du Nouveau Continent* de Humboldt, en la que aparece la corriente del Magdalena o una parte de la actual Colombia,¹¹ nos encontramos con superficies sin notas. Sin embargo los detalles cartográficos que registran las diferentes partes del río cubren los vacíos que pudiera haber. El ámbito del saber se ha ampliado considerablemente, pues se sobrepasa lo que el ojo del viajero ha podido percibir. El paso del diario de viaje al relato de viajes sigue un desarrollo paralelo, si bien conforme a las reglas propias de este género literario.

La *tercera dimensión* del espacio es aquella que se propone como tarea e investiga el relato de viajes de finales del siglo XVIII y principios del XIX. Apenas existen relatos de viajes de ese tiempo en los que

¹⁰ A. von Humboldt, *In Kolumbien...*, p. 31.

¹¹ *Idem*. Este mapa se puede ver en Wolfgang-Hagen Hein, ed., *Alexander von Humboldt. Leben und Werk*, p. 244.

no aparezca la subida a una montaña. La vista desde arriba permite esbozar tanto una teoría del paisaje como un paisaje de la teoría, al que la transparencia de la panorámica aporta un significado literario y epistemológico. La literatura y la ciencia, la teoría y la praxis se unen con frecuencia muy estrechamente en estos paisajes de la teoría. Un modelo ejemplar y literario son las subidas descritas por Bernardin de Saint-Pierre en su *Voyage à l'île de France* que, siguiendo la tradición de Rousseau, buscan claridad y transparencia desde la cumbre, y que llevan a una primera estetización de las montañas no europeas. Al hablar de los viajes de investigación específicamente científicos y de sus resultados, conviene señalar una vez más la labor realizada por Alexander von Humboldt. Ésta no se limita a la famosa subida al Chimborazo,¹² sino que abre nuevas formas de presentación cartográfica de las montañas y proyecciones verticales que muestran con precisión y esquematismo los perfiles de las regiones visitadas. De nuevo se complementan el ojo y el oído, pues las experiencias y las conclusiones recogidas por el viajero se completan con los resultados de otros investigadores y viajeros, con el estudio de las fuentes en archivos y bibliotecas. Sin duda, el resultado más famoso de este trabajo es el *Tableau physique des Andes et pays voisins*, que Humboldt, en su viaje de 1803, había esbozado durante su estancia en Guayaquil y que reelaboró más tarde en París, convirtiéndolo en una obra de gran valor artístico. Pintura de la naturaleza y perfil ideal, artefacto estético y resultado científico, todo ello ofrece una visión de conjunto de los resultados de la investigación, que se refieren a un campo geográfico amplio, dependiendo de las correspondientes alturas, y que sobrepasan con creces el campo visual de un sólo viajero. La imagen y el texto se interrelacionan y remiten a los fundamentos histórico-científicos y epistemológicos de la valoración que Humboldt hace del viaje. Para-

¹² Véase la gran película de Rainer Simon *Die Besteigung des Chimborazo* (coproducción de DEFA/ZDF, de 1989), así como también el libro de Paul Kanut Schäfer y Rainer Simon, *Die Besteigung des Chimborazo. Eine Filmexpedition auf Alexander von Humboldts Spuren*. Para la dimensión estética de esta ascensión, véase Juan Pimentel, "El volcán sublime. Geografía, paisaje y relato en la ascensión de Humboldt al Chimborazo", en Ottmar Ette y Walther L. Bernecker, eds., *Ansichten Amerikas. Alexander von Humboldt* (en prensa).

lamente a la bidimensionalidad de los mapas topográficos, la presentación de perfil muestra también el paso que hay de los esbozos hechos en el diario de viaje a la presentación de perfil ideal y sus exigencias científicas. Esto vuelve a ampliar la perspectiva de la que ya hemos hablado y presenta un nuevo campo visual. Al mismo tiempo, se presentan dos lugares de escritura diferentes: el lugar de la escritura durante el viaje —presentado en grabados hechos en cobre y pinturas, que siguen las propias indicaciones de Humboldt— y el lugar de la escritura que se sitúa en el país de origen del viajero. Este segundo lugar también “se pinta” con frecuencia en la iconografía del ilustrado prusiano.

Según Lévi-Strauss, el tiempo constituye la *cuarta dimensión* del relato de viajes. El viajero se mueve en el tiempo de su país de origen. No olvidemos que fue por primera vez en el siglo XVIII cuando los relojes, cada vez más precisos, permitieron a los navegantes determinar con mayor precisión la longitud que, en un sentido puramente material, nos pone de nuevo en relación con el tiempo de la partida que marca el grado de longitud del país de origen.¹³ Espacio y tiempo no sólo están íntimamente relacionados, sino que también se acoplan al tiempo del espacio propio. El viajero del siglo XVIII, pero no sólo él, se lleva el tiempo consigo.

Pero también el viajero se mueve dentro de la propia cronología de su viaje, el cual crea sin duda su propia temporalidad. En su viaje temporal, el viajero salta por diferentes tiempos históricos y culturales. En sus reflexiones sobre el *bon sauvage*, Du Tertre¹⁴ trata de conocer el desarrollo del género humano a partir de las observaciones realizadas en el extranjero, posibilitando el conocimiento de la prehistoria de lo propio a través de una especie de viaje orientado hacia el pasado. Sin embargo, no sólo es posible llevar a cabo un viaje al pasado, también

¹³ Para la técnica de los “horloges marines” y su importancia para la navegación, N. Broc, *op. cit.*, pp. 280 y ss. Una variación de sólo dos minutos después de un viaje de seis semanas (un objetivo al que se acercaban los instrumentos de precisión del siglo XVIII) provocó un error de medio grado de longitud (p. 282), una distancia increíble, que dificultaría gravemente el registro cartográfico de islas y el poderlas encontrar posteriormente.

¹⁴ Hans-Günter Funke, “‘Barbare cruel’ o ‘bon sauvage’? La funcionalización ambivalente de la imagen del indio en la *Histoire générale des Antilles* (1667-1671) del Padre du Tertre”, en *Dispositio*, vol. XVII, núm. 42-43, pp. 73-105.

es posible realizarlo en el futuro. El presente puede ser iluminado como pretérito futuro a través del estudio del otro. Por ejemplo, Alexis de Tocqueville exploró en su obra fundamental, *De l'Amérique*, escrita con motivo de un viaje que realizó a Norteamérica en el año 1831, las posibilidades que ofrecía la Constitución democrática de Norteamérica para los Estados europeos y especialmente para Francia, es decir, cuáles serían las consecuencias futuras que se podrían esperar o temer.¹⁵ Una pregunta simple sirve de importante punto de partida: “¿A dónde nos lleva el viaje?”

Pense-t-on qu'après avoir détruit la féodalité et vaincu les rois, la démocratie reculera devant les bourgeois et les riches? S'arrêtera-t-elle maintenant qu'elle est devenue si forte et ses adversaires si faibles?

Où allons-nous donc? Nul ne saurait le dire; car déjà les termes de comparaison nous manquent: les conditions sont plus égales de nos jours parmi les chrétiens qu'elles ne l'ont jamais été dans aucun temps ni dans aucun pays du monde; ainsi la grandeur de ce qui est déjà fait empêche de prévoir ce qui peut se faire encore.

[...] Il n'est pas nécessaire que Dieu parle lui-même pour que nous découvriions des signes certains de sa volonté; il suffit d'examiner quelle est la marche habituelle de la nature et la tendance continue des événements [...]¹⁶

La experiencia epocal de un desarrollo histórico que se aparta de los modelos conocidos y que niega toda legitimación a la *Historia* como *Magistra Vitae* en la Francia posrevolucionaria conduce —como muy bien parece poner de relieve la fórmula *Où allons-nous donc?*— a un movimiento alternativo en el espacio: el estudio de la democracia en los Estados Unidos debe ofrecer información sobre su desarrollo en Europa. El viaje al oeste se convierte en una máquina política del tiempo que Alexis de Tocqueville se encargó de poner en marcha, siendo el primero de una larga serie de viajeros. ¿No han sido con frecuencia viajes de exploración, desde y sobre los Estados Unidos, los relatos de

¹⁵ Sebastian Neumeister, “Alexis de Tocqueville”, en Wolf-Dieter Lange, ed., *Französische Literatur des 19. Jahrhunderts*, vol. II, p. 85.

¹⁶ Alexis de Tocqueville, *De la démocratie en Amérique*, p. 8.

viajes alemanes e italianos de la posguerra en los que se trataba menos de comprender las condiciones en las que se hallaba el otro que de una reflexión sobre las posibilidades que lo propio ofrecía para el futuro? El viaje en el espacio —como lo mostró el cubano Alejo Carpentier en su novela del Orinoco *Los pasos perdidos*— se puede convertir en un viaje a otros tiempos y a otras épocas. Una forma de viaje de cuyas posibilidades, en relación con la apertura al futuro a la que hemos aludido, fue consciente el viajero de finales del siglo XVIII y que se parece al cambio que se produce en el paso de la utopía a la ucronía. La literatura de viajes se responsabiliza así —lo mismo que ocurre en nuestro siglo— de la literatura en general.

El viajero europeo del siglo XVIII, y también algunos del XIX, creen en un tiempo común de la Humanidad, es decir, en un eje temporal con el que se pueden relacionar linealmente los diferentes planos temporales por ellos constatados. En una presentación de este tipo, el viaje temporal se convierte necesariamente en movimiento del viajero por diferentes grados de un desarrollo cultural, histórico, económico y social, independientemente de si este desarrollo se presenta de forma positiva o negativa, es decir, de si el desarrollo se lee como ascensión o como degradación. El descubrimiento de los tiempos particulares, independientes unos de otros, empieza a ganar espacio, a mi parecer, en la literatura de viajes del siglo XX.

El viaje de Flora Tristan a Perú (*Pérégrinations d'une paria*) tampoco puede prescindir de la experiencia del viaje temporal —si creemos a la autora de este relato de viajes tan fascinante—, aunque traslada a la Edad Media europea “los misterios” que ve en Arequipa:

C'était chose neuve pour moi, enfant du XIXe siècle, arrivant de Paris, que la représentation d'un mystère joué sous le porche d'une église, en présence d'une foule immense de peuple; mais le spectacle, plein d'enseignements, était la brutalité, les vêtements grossiers, les haillons de ce même peuple, dont l'extrême ignorance, la stupide superstition reportaient mon imagination au Moyen Age.¹⁷

¹⁷ Flora Tristan, *Les pérégrinations d'une paria 1833-1834*, p. 143. En el título de esta edición —una edición fácil de conseguir pero desgraciadamente recortada— se emplea mal

Flora Tristan cuenta con detalle la rapidez con que la moda francesa dicta las costumbres relativas al aseo de las mujeres peruanas, no pudiendo evitar lo que ella considera superstición y sacando la conclusión de que el pueblo peruano sigue en su infancia¹⁸ y que aún permanecerá largo tiempo en manos del poder eclesial. Como es natural, no se menciona el punto de referencia literario del que Flora parte para la presentación del misterio: la misma narradora se remite a la obra de Victor Hugo *Notre-Dame de Paris*,¹⁹ que había aparecido pocos años antes.

El viaje de Alexis de Tocqueville a Estados Unidos en 1831 lleva al francés al futuro; por el contrario, el viaje de Flora Tristan al Perú en 1833 conduce a la francesa al pasado. Sin embargo, en ambos se relaciona lo otro, el tiempo del otro, con el propio tiempo y su cronología —una interesante *chassé-croisé*, que gana en encanto, puesto que los dos tuvieron concepciones de valores completamente distintas: una orientada al pasado y la otra al futuro. La cuarta dimensión contiene la coexistencia, las interrelaciones de diferentes ejes temporales y presentaciones de tiempo, incluyendo los espacios con ellos relacionados (geográficos, culturales, políticos, etcétera). La confrontación de diferentes planos temporales despierta de forma esencial el encanto y la atractividad del relato de viajes y de toda literatura en movimiento.

La quinta dimensión del viaje de la que habla Lévi-Strauss es la dimensión social. El viajero se mueve entre los diferentes grupos y capas sociales del país al que llega con una libertad negada a los propios habitantes, especialmente en sociedades tan jerárquicamente estructuradas como eran las de los siglos XVIII y XIX. Flora Tristan se aparta de la orientación naturalista que predomina en los relatos de viajes sobre Latinoamérica y orienta su obra más hacia lo político. Por otro lado, sus relaciones familiares le permiten acceder a las capas más altas de la joven república peruana. Por ello dispone de gran cantidad de temas y presenta un amplio panorama social que considera condi-

el artículo determinado. La edición original cuenta con dos tomos (París: Arthus Bertrand) y apareció en 1838 con el título *Pérégriations d'une paria 1833-1834*.

¹⁸ *Ibid.*, p. 130: "C'est ainsi que sont les peuples dans l'enfance."

¹⁹ *Ibid.*, p. 144.

ción previa de cualquier presentación que quiera ser legítima.²⁰ Fray Servando Teresa de Mier llega a conocer muy bien a miembros que pertenecen a las diferentes capas de la sociedad española, lo mismo que su contemporáneo Alexander von Humboldt durante su viaje por Nueva España.²¹ El relato de viajes se acerca así a un género literario que se halla próximo a los relatos del dominico mexicano fray Servando: me refiero a la *novela picaresca* que —con la publicación del *Periquillo Sarniento* de Fernández de Lizardi a principios del siglo XIX en Nueva España— incorpora la literatura colonial española al mundo novelesco de las literaturas modernas de Latinoamérica. El continuo ir y venir por la nueva sociedad ofrece al viajero del siglo XIX la posibilidad de entrar en competencia con la novela histórica, al estilo de Walter Scott, o con el modelo de novela realista pregonado por Balzac, y de atrapar una totalidad social partiendo de su propio movimiento (hermenéutico). Al mismo tiempo, la novela puede ser superada en la medida en que la exigencia de representación se puede fundamentar, mediante la referencia al estatuto testimonial del que informa, a través de la realidad del transcurso del viaje, la cual se puede controlar: los lugares comprobables y los mapas que los recogen ofrecen al lector un marco seguro, ajustado a la realidad, para la lectura del texto. La literatura de viajes es una literatura que pone al público en movimiento, animando al lector a recorrer el camino descrito, sirviéndose de los mapas topográficos correspondientes.

No cabe duda de que esta quinta dimensión se complementa con una *sexta dimensión*,²² la de la imaginación y la ficción, que hace que la lectura del relato de viajes se convierta, al servirse de modelos ficcionales y literarios, en algo atractivo para el lector contemporáneo, y quizá aun más para la lectora contemporánea, a la que resultaba difícil

²⁰ *Ibid.*, p. 85: "pour dépeindre une ville, pour peu qu'elle soit importante, il faut y faire un séjour prolongé, converser avec toutes les classes de ses habitants".

²¹ Ottmar Ette, "Transatlantic Perceptions: A Contrastive Reading of the Travels of Alexander von Humboldt and fray Servando Teresa de Mier", en *Dispositio*, vol. XVII, núm. 42-43, pp. 165-197.

²² Andrea Pagni y O. Ette, "Introduction. Crossing the Atlantic: Travel Literature and the Perception of the Other", en *Dispositio*, vol. XVIII, núm. 42-43, p. IV.

viajar. Al final de sus “Sugerencias para el estudio de la naturaleza”—recogidas en 1847 en *Kosmos* y donde lanza su histórica mirada retrospectiva—, Humboldt también se dio cuenta de que no existía ninguna contradicción entre la dimensión y la función científica del relato de viajes y la puramente poética:

Las descripciones de la naturaleza, vuelvo a repetir aquí, pueden ser limitadas y científicamente precisas, sin que pierdan por ello el aliento estimulante de la imaginación. Lo poético tiene que desprenderse de la relación presentida entre lo sensorial y lo intelectual, del sentimiento de comunicación universal, de la limitación mutua y de la unidad de la vida de la naturaleza.²³

Debemos seguir profundizando en las reflexiones en torno a las interacciones entre la precisión científica y el poder poético evocador del relato de viajes para investigar la friccionalidad del género.

La *séptima dimensión* del relato de viajes es extremadamente compleja y se puede decir que es la que corresponde al espacio literario. Esta dimensión se refiere al modo y manera en que un relato de viajes concreto se relaciona con textos de otros autores (es decir, *intertextual*) o con los propios textos (por consiguiente, *intratextual*). Se puede hablar, por tanto, de un espacio literario implícito y un espacio literario explícito, ya que hay otros textos que se incorporan mediante referencias directas o alusiones indirectas no siempre percibidas a primera vista por todos los lectores. Precisamente a las referencias explícitas les corresponde a menudo una función de apoyo al discurso y legitimadora. Resulta revelador y significativo el preguntarnos si un(a) viajero(a) europeo(a) hace referencia sólo a relatos de sus compatriotas o también a textos escritos por los habitantes de la región o del país visitados. Esta dimensión lleva siempre aparejada la pregunta de ¿cómo los objetos del relato de viajes (pueden) aparecer como sujetos? En el siglo XX se empezó a observar un cambio fundamental en este sentido pues fue entonces cuando los mismos visitados se incorporaron a los procesos evocadores de sentido de los viajeros europeos.

²³ A. von Humboldt, *Kosmos...*, vol. II, p. 74.

Existe una *octava dimensión* que se refiere a las cuestiones específicas de género. No se trata aquí de preguntarnos por la relación que guarda el relato de viajes analizado con los textos particulares que les sirven de norma o modelo, sino qué subgéneros literarios y tradiciones, qué sistemas de referencia científicos y, en especial, de las ciencias naturales se tienen en cuenta y cómo se integraron genealogías de relatos de viajes en cada uno de los textos. Tanto el género del relato de viajes, en relación con el espacio empírico, como la literatura en su conjunto ocupan siempre una posición determinada dentro de los espacios específicamente literarios y de los de la historia de los géneros, es decir, se ubican dentro de su propio *mapping*.

Lo dicho se puede aplicar también en gran medida a la *novena dimensión* que vamos a analizar en último lugar, aunque a ella le corresponde en el fondo un significado de mayor importancia. Ella está constituida por el espacio cultural, el cual atraviesa de alguna manera los otros espacios o dimensiones. En la literatura de viajes, pero pensando sobre todo en una literatura fronteriza que traspasa fronteras, es de especial importancia la posición que ocupan los diferentes textos frente a determinados polos culturales. Aunque la novena dimensión del espacio cultural está presente en todo texto, incluso en un texto monocultural —si es que existe—, adquiere una extraordinaria precisión e importancia en la literatura de viajes en relación con la pregunta sobre cómo se trabajan e introducen literaria, estética, política, social y filosóficamente los fenómenos de lo culturalmente distinto.

Las diferentes dimensiones que hemos presentado serán desarrolladas a continuación de manera flexible y serán estudiadas en sus diferentes contextos. Se podría hablar de otras dimensiones del relato de viajes, como también de otras dimensiones de la literatura en general —por ejemplo, de una dimensión política o específicamente sexual, de una dimensión de la teoría o de la epistemología, de la virtualidad de los espacios que puede hacer realidad el público lector. Pero en primer lugar será necesario precisar las múltiples relaciones entre literatura y viajes.

- ASSING, Ludmilla, ed., *Briefe von Alexander von Humboldt an Varnhagen von Ense aus den Jahren 1827 bis 1858*. Leipzig, Brockhaus, 1860.
- BAJTIN, Mijail, "Das Wort im Roman", en *Die Ästhetik des Wortes*. Ed. e introd. de Rainer Gröbel. Trad. del ruso de Rainer Gröbel y Sabine Reese. Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1979.
- BALZAC, Honoré de, *Comédie humaine*, vol. I. Ed. de Pierre-Georges Castex. París, Gallimard, 1976.
- BARTHES, Roland, "Littérature et discontinu", en *Essais critiques*. París, Seuil, 1964, pp. 175-187.
- BARTHES, Roland, *Mythologies*. París, Seuil, 1957.
- BARTHES, Roland, *S/Z*. París, Seuil, 1970.
- BARTHES, Roland, *Leçon. Leçon inaugurale de la Chaire de Sémiologie littéraire du Collège de France prononcée le 7 janvier 1977*. París, Seuil, 1977.
- BAUDRILLARD, Jean, *Amérique*. París, Editions Grasset et Fasquelle, 1986.

- BOUGAINVILLE, Louis-Antoine de, *Voyage autour du monde par la frégate du Roi "La Boudeuse" et la flûte "L'Etoile"*. París, Gallimard, 1982.
- BROC, Numa, *La Géographie des Philosophes. Géographes et voyageurs français au XVIII^e siècle*. París, Editions Ophrys, 1975.
- BUTOR, Michel, *Mobile. Etude pour une représentation des Etats-Unis*. París, Gallimard, 1991.
- CALVINO, Italo, *Se una notte d'inverno un viaggiatore*. Milán, Palomar/Mondadori, 1994.
- CAMPE, Joachim Heinrich, *Briefe aus Paris zur Zeit der Revolution geschrieben*. Braunschweig, 1790.
- COLÓN, Cristóbal, *Diario de a bordo*. Ed. de Luis Arranz. Madrid, Historia 16, 1985.
- CONDAMINE, Charles-Marie de la, *Voyage sur l'Amazone*. Introd. y notas de Hélène Minguet. París, Maspero, 1981.
- CORTÉS, Hernán, *Cartas de relación*. Ed. de Mario Hernández. Madrid, Historia 16, 1985.
- DIDEROT, Denis, *Jaques le fataliste et son maître*. Ed. crít. de Simone Lecontre y Jean Le Galliot. Génova, Droz, 1977.
- ECO, Umberto, *Opera aperta*. Milán, Bompiani, 1976.
- ENZENSBERGER, Hans Magnus, ed., *Nie wieder! Die schlimmsten Reisen der Welt*. Fráncfort del Meno, Eichborn, 1995.
- ETTE, Ottmar, "Der Blick auf die Neue Welt", en Alexander von Humboldt, *Reise in die Äquinoktial-Gegenden des Neuen*

- Kontinents*, vol. 2. Fráncfort del Meno/Leipzig, Insel, 1991, pp. 1563-1597.
- ETTE, Ottmar, "Fernández de Lizardi: *El Periquillo Sarniento* o escritura dialogada entre Europa y Latinoamérica", en Dieter Janik, ed., *La literatura en la formación de los Estados hispanoamericanos (1800-1860)*. Fráncfort del Meno/ Madrid, Vervuert/Iberoamericana, 1998, pp. 83-122.
- ETTE, Ottmar, "Lateinamerika und Europa. Ein literarischer Dialog und seine Vorgeschichte", en José Enrique Rodó, *Ariel*. Mainz, Dieterich'sche Verlagsbuchhandlung, 1994, pp. 9-58.
- ETTE, Ottmar, "Transatlantic Perceptions: A Contrastive Reading of the Travels of Alexander von Humboldt and fray Servando Teresa de Mier", en *Dispositio*, Ann Arbor, vol. XVII, núm. 42-43, 1992, pp. 165-197.
- ETTE, Ottmar, *Roland Barthes. Eine intellektuelle Biographie*. Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1998.
- FERRANDO, Roberto, "Introducción", en Alvar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios y comentarios*, Ed. de R. Fernando. Madrid, Historia 16, 1984, pp. 16-25.
- FUNKE, Hans-Günter, "'Barbare cruel' o 'bon sauvage?' La funcionalización ambivalente de la imagen del indio en la *Histoire générale des Antilles (1667-1671)* del Padre du Tertre", en *Dispositio*, Ann Arbor, vol. XVII, núm. 42-43, 1992, pp. 73-105.
- GANIVET, Ángel, "Ideárium español", en *Obras completas*. Pról. de Melchor Fernández Almagro, vol. I. Madrid, Aguilar 1961.
- GENETTE, Gérard, *Fiktion und Diktion*. Trad. del franc. de Heinz Jatho. Múnich, Fink, 1992.

- GENETTE, Gérard, *Seuils*. París, Seuil, 1997.
- GEWECKE, Frauke, *Wie die neue Welt in die alte kam*. Stuttgart, Klett-Cotta, 1986.
- GIRONDO, Oliverio, *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía: Milonga/Zwanzig Gedichte im Tangoschritt*. Trad. de Thomas Ahlers et al. Ed. y epil. de Harald Wentzlaff-Eggebert. Gotinga, Schlender, 1984.
- GOEBEL, Rolf, "Japan and the Western Text: Roland Barthes, Richard Gordon Smith, and Lafcadio Hearn", en *Comparative Literature Studies*. University Park, Pennsylvania, vol. xxx, núm. 2, 1993.
- GONZÁLEZ ECHEVARRÍA, Roberto, "Redescubrimiento del mundo perdido: el *Facundo* de Sarmiento", en *Revista Iberoamericana*, vol. LIV, núm. 143. Pittsburgh, abril-junio 1988, pp. 385-406.
- HEIN, Wolfgang-Hagen, ed., *Alexander von Humboldt. Leben und Werk*. Fráncfort del Meno, Weisbecker, 1985.
- HOZVEN, Roberto, "Domingo Faustino Sarmiento", en Luis Íñigo Madrigal, ed., *Historia de la literatura hispanoamericana. II. Del neoclasicismo al modernismo*. Madrid, Cátedra, 1987.
- HUMBOLDT, Alexander von, *Ansichten der Natur*. Nördlingen, Greno, 1986.
- HUMBOLDT, Alexander von, "Entdecker über Entdecker: Alexander von Humboldt, Cristóbal Colón und die Wiederentdeckung Amerikas", en Titus Heydenreich, ed., *Columbus zwischen zwei Welten. historische und literarische Wertungen aus fünf Jahrhunderten*, vol. I. Fráncfort del Meno, Vervuert, 1992, p. 401-439.

- HUMBOLDT, Alexander von, "Über Steppen und Wüsten", en *Ansichten der Natur mit wissenschaftlichen Erläuterungen*, vol. I. Tübinga, J. G. Cotta'sche Buchhandlung, 1808.
- HUMBOLDT, Alexander von, *In Kolumbien/En Colombia*. Bogotá, Publicismo y Ediciones, 1982.
- HUMBOLDT, Alexander von, *Kosmos. Entwurf einer physischen Weltbeschreibung*, t. II. Stuttgart/Tübinga, Cotta, 1847.
- HUMBOLDT, Alexander von, *Reise in die Äquinoktial-Gegenden des Neuen Kontinents*, vol. I. Ed. de Ottmar Ette. Fráncfort del Meno/Leipzig, Insel, 1991.
- HUMBOLDT, Alexander von, *Kritische Untersuchungen über die historische Entwicklung der geographischen Kenntnisse von der Neuen Welt und die Fortschritte der nautischen Astronomie in dem 15ten und 16ten Jahrhundert*. Trad. del francés de Jul. Ludw. Ideler, Berlín, Nicolai'sche Buchhandlung, 1836, 2 vols.
- HUMBOLDT, Alexander von, "Papageien, Schriftsteller und die Suche nach der Identität. Auf den Spuren eines Vogels von Alexander von Humboldt bis in die Gegenwart", en *Curiosités caraïbes*. Festschrift für Ulrich Fleischmann. Berlín, 1988, pp. 35-40.
- JURT, Joseph, "Entstehung und Entwicklung der LATEINamerika-Idee", en *Lendemains*. Marburgo, núm. 27, 1982, pp. 17-26.
- KANUT SCHÄFER, Paul y Rainer SIMON, *Die Besteigung des Chimborazo. Eine Filmexpedition auf Alexander von Humboldts Spuren*. Colonia, Verlagsgesellschaft, 1990.
- KÖHLER, Erich, "'Est-ce que l'on sait où l'on va?'-Zur strukturellen Einheit von 'Jacques le fataliste et son maître'", en *Vermittlungen*.

- Romanistische Beiträge zu einer historisch-soziologischen Literaturwissenschaft*. München, Fink, 1976, pp. 219-239.
- KOHLER, Erich, *Der literarische Zufall, das Mögliche und die Notwendigkeit*. München, Fink, 1973.
- LAPÉROUSE, Jean-François de, *Voyage autour du monde sur l'Astrolabe et la Boussole (1785-1788)*. Selec. de textos, introd. y notas de Hélène Minguet. París, Editions La Découverte, 1987.
- LE CLÉZIO, Jean-Marie Gustave, *Le rêve mexicain ou la pensée interrompue*. París, Gallimard, 1988.
- LEDDY PHELAN, John, "Pan-Latinism, French Intervention in Mexico (1861-1867) and the Genesis of the Idea of Latin America", en Justino Fernández et al., *Conciencia y autenticidad históricas. Escritos en homenaje a Edmundo O'Gorman*. México, IHH-UNAM, 1968, pp. 279-298.
- LÉVI-STRAUSS, Claude, *Tristes Tropiques*. París, Plon, 1955.
- LÉVI-STRAUSS, Claude, *Tristes Tropiques*. París, Plon, 1984.
- MANTHORPE, Victoria, ed., *Travels in the Land of the Gods (1898-1907): The Japan Diaries of Richard Gordon Smith*. Nueva York, Prentice Hall, 1986.
- MASSON DE MORVILLIERS, Nicolas, "Espagne", en *Encyclopédie méthodique. Géographie*, vol. I. París-Liège, Panckoucke-Plomteux, 1783, pp. 554-568.
- MATTO DE TURNER, Clorinda, *Aves sin nido (novela peruana)*. Lima, Imprenta del Universo de Carlos Prince, 1889.
- NEUBER, Wolfgang, "Zur Gattungspoetik des Reiseberichts. Skizze einer historischen Grundlegung im Horizont von Rhetorik und

Tropic", en Peter J. Brenner, ed., *Der Reisebericht. Die Entwicklung einer Gattung in der deutschen Literatur*. Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1992.

NEUMEISTER, Sebastian, "Alexis de Tocqueville", en Wolf-Dieter, Lange, ed., *Französische Literatur des 19. Jahrhunderts*, vol. II, Heidelberg, Quelle & Meyer, 1980.

NÚÑEZ CABEZA DE VACA, Álvar, *Naufragios y comentarios*. Ed. de Roberto Ferrando. Madrid, Historia 16, 1984.

PAGNI, Andrea y Ottmar ETTE, "Introduction. Crossing the Atlantic: Travel Literature and the Perception of the Other", en *Dispositio*, Ann Arbor, vol. XVII, núm. 42-43, 1992.

PFEIFFER, Ida, *Eine Frauenreise um die Welt. Reise von Wien nach Brasilien, Chili, Otaheiti, Ost-Indien, Persien und Kleinasien*. Wien, Gerold, 1850. 3 vols.

PFEIFFER, Ida, *Eine Frau fährt um die Welt. Die Reise 1846 nach Südamerika, China, Ostindien, Persien und Kleinasien*. Ed. de Gabriele Habinger. Wien, Promedia Verlagsgesellschaft, 1992.

PIMENTEL, Juan, "El volcán sublime. Geografía, paisaje y relato en la ascensión de Humboldt al Cimboraço", en Ottmar Ette y Walther L. Bernecker, eds., *Ansichten Amerikas. Alexander von Humboldt*. Fráncfort del Meno, Vervuert, 2000 (en prensa).

PRATT, Mary Louise, "Humboldt y la reinención de América", en *Nuevo texto crítico*. Stanford, núm. 1, 1987, pp. 35-53

PRATT, Mary Louise, *Imperial Eye. Travel Writing and Transculturation*. Londres/Nueva York, Routledge, 1992.

- RAYNAL, Guillaume-Thomas, *Histoire philosophique et politique des établissements et du commerce des européens dans les deux Indes*. t. IX. Ginebra, checar Jean-Léonard Pellet, 1781.
- RODRÍGUEZ MONEGAL, Emir, "Die Neue Welt. Ein Dialog zwischen den Kulturen", en *Die Neue Welt. Chroniken Lateinamerikas von Kolumbus bis zu den Unabhängigkeitskriegen*. Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1982.
- ROJAS MIX, Miguel, "Bilbao y el hallazgo de América Latina: Unión continental, socialista y libertaria", en *Caravelle*. Toulouse, número 46, 1986, pp. 35-47.
- SAINT-PIERRE, Bernardin de, *Voyage à l'île de France. Un officier de la Compagnie de la France à l'île Maurice 1768-1770*. Introd. y notas de Yves Bénot. París, La Découverte/Maspero, 1983.
- SÁNCHEZ, Yvette, *Coleccionismo y literatura*. Madrid, Cátedra, 1999.
- SCHMITT, Hanno, "Joachim Heinrich Campes Reise ins revolutionäre Paris (1789)", en *Die Deutsche Schule*. Weinheim, vol. LXXXI, número 1, 1989.
- STEINER, Gerhard, "Georg Forsters 'reise um die Welt'", en Georg Forster, *Reise um die Welt*. Ed. y epil., de G. Steiner. Fráncfort del Meno, Insel, 1983.
- TOCQUEVILLE, Alexis de, *De la démocratie en Amérique*. Première édition historico-critique revue et augmentée par Eduardo Nolla, t. I. París, Librairie Philosophique J. Vrin, 1990.
- TODOROV, Tzvetan, *Die Eroberung Amerikas. Das Problem des Anderen*. Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1992.

TODOROV, Tzvetan, *La conquête de l'Amérique. La question de l'autre*. París, Seuil, 1982.

TRISTAN, Flora, *Les pérégrinations d'une paria 1833-1834*. París, La Découverte/Maspero 1983.

UNAMUNO, Miguel de, "Del sentimiento trágico de la vida", en *Ensayos*, t. II. Con una antología epistolar comentada por Bernardo G. de Cándamo. 7ª. ed. Madrid, Aguilar, 1967.

WOLFZETTEL, Friedrich, *Ce désir de vagabondage cosmopolite. Wege und Entwicklung des französischen Reiseberichts im 19. Jahrhundert*. Tubinga, Niemeyer, 1986.

WUTHENOW, Ralph-Rainer, *Die erfahrene Welt. Europäische Reiseliteratur im Zeitalter der Aufklärung*. Fráncfort del Meno, Insel, 1980.

Índice

Nota previa	7
Cartografía	
Cartografía de un mundo en movimiento	9
Aproximación al movimiento	15
Dimensiones del relato de viajes	26
Literatura y viajes	31
Literatura de viajes como literatura ficcional	37
Los lugares del relato de viajes	38
La despedida	41
El punto álgido	47
La llegada	49
El regreso	51
Lugar literario-viajero y movimiento hermenéutico	52
El círculo	59
El péndulo	60
La línea	63
La estrella	67
El salto	70
¿Un relato de viajes sin viaje?	
Travesía	
Travesía. Desde la aparición de América	75
hasta la desaparición de Europa	77
América en el vuelo de los pájaros	81
Descubrimiento y Conquista, círculo y línea	

Experiencia de los límites y experiencia límite.....	84
América como espacio dividido	89
Textos fronterizos móviles	94
Espacios (soñados) de América y los paisajes de la teoría	98
Aceleración y desaparición de Europa	103
Bibliografía	109

Literatura de Viaje de Humboldt a Baudrillard, editado por la Secretaría de Extensión Académica de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, se terminó de imprimir en el mes de febrero de 2001, en los talleres de Sigma Servicios Editoriales, Av. Revolución 1101, 2o. piso, Col. Mixcoac, C. P. 03910, México, D. F. El tiraje consta de quinientos ejemplares.